

EL OBRERO ALBAÑIL

La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos.

Aparece el 25 de cada mes

Sec. Geschiedenis
Amsterdam

Icos detti grandi sono talli perohé siamo in
Ginecchio. — Aliziamoci.

Publicado por las Sociedades Cosmopolitas
entre OBREROS ALBAÑILES

SE REPORTE GRATIS
á todos los socios

Redactado en Castellano e Italiano

REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y SECRETARÍA:

3211 — CALLE TUCUMAN — 3211

Las columnas de este periódico están abiertas á todos
obrero que desee colaborar en él, rogándole escribir
claro y de una sola plana. Se reciben los manuscritos
hasta el 20 de cada mes. Los manuscritos no se de-
vuelven, sean ó no publicados.

**Avisamos á los socios y Socie-
dades que reciben nuestro periódico
que se anticipó la salida
del mismo por la fiesta que ten-
drá lugar el día 24 á la noche.**

Aquí va el programa:

**Sociedad Cosmopolita de Mutuo
Mejoramiento entre Obreros
Albañiles de Buenos Aires.**

*Función y baile á beneficio de la
Casa Social*

En la noche del día 24 de Di-
ciembre, esta Sociedad dará una
función dramática con baile fami-
liar en el salón del Centro Socia-
lista de la calle Méjico 2070, dan-
do principio á las 9 p. m. con el
siguiente programa, dado por el
grupo dramático «Cavalleros del
Ideal».

1. Himno de los Trabajadores.
2. Drama social, original de
Pedro Gori. «Senza Patria».
3. Himno «Hijos del Pueblo».
4. Duo cantado por los niños
Bongiorno «Bicicleta».
5. Representación de la hermo-
sa petipieza «Dos Genios descoñoc-
dos».
6. Baile familiar.

En el intervalo del baile se sor-
teará una rifa en tres premios
consistentes en: 1, una máquina
de coser garantida; 2, un corte
de traje de casimir para hombre,
y 3, una colcha para cama ma-
trimonial.

Los boletos valen 20 centavos.
Las entradas á la función y
baile valen un peso y se consi-
guen en todas las sociedades y
grupos.

Las señoras y los niños no pa-
garán entrada.

Esperamos que no falte la so-
lidadad de todo compañero á una
fiesta con fines tan humanitarios,
puesto que se trata de emanci-
parnos de los alquileres tan ele-
vados que pagamos continuamente:

Os saluda

La Comisión.

Albañiles, concurrí, pues, á
esta función dramática con vues-
tras familias; consagrad una no-
che en estas funciones de propa-
ganda, que llegaréis á compren-
der lo que es la patria, lo que
son las banderas que algunos lla-
man sacra todavía, con tantos
horrores como han representado
en los campos de batalla.

(N. de la R.)

CONVOCATORIA

Se convoca á los socios para
asistir á la Asamblea General
Ordinaria que tendrá lugar el do-
mingo 5 de Enero 1902, en el local
que ocupa la Sociedad - calle
Tucumán 3211 - para tratar la si-
guiente

O RDEN DEL DÍA

1. Lectura del acta anterior.
2. Balance bi-mensual.
3. Informe de los revisadores
de cuentas.
4. Correspondencia y asuntos
varios.

LA NOCHEBUENA DEL OBRERO

La máquina, aquella máquina de ace-
ro reluciente, de piezas simétricas pa-
recidas á los nervios de un titán; la
máquina que ponía en movimiento una
inmensa fábrica donde sus compañe-
ros y él eran explotados como miseros es-
clavos, donde de la mañana á la noche
dejábanse millares de obreros todas
sus energías, donde el hombre se so-
metía pacientemente á la servidumbre
de otro hombre, y por él, porque él
disfrutase de los placeres de la tierra,
moría lentamente de fatiga, agotado
por el rudo trabajo y las angustiosas
privaciones; la máquina limpia y bri-
llante, era su amiga, su querida. El
rum-rum de su eterno movimiento, el
ruido acompasado de su engranaje era
para él como una voz cariñosa que le
confortaba en sus angustias y compa-
rta con él sus alegrías.

No tenía á nadie en el mundo. Mu-
rieron sus padres, mineros allá en le-
janas tierras, aplastados por un hun-
dimiento que enterró en las profundida-
des de la galería ó un centenar de
obrerros, asesinados por la negligencia
de ingenieros sin conciencia, por la
codicia de patronos miserables; murie-
ron cuando era niño, y vióse de pronto
en medio del arroyo, desamparado
de todos, empujado al crimen—si crí-
men es robar al potentado lo que no
es de él, lo que es de todos—por esta
sociedad egoísta que exige virtud don-
de no hay pan; y tolera la iniquidad
donde hay riquezas. Luchó solo; com-
bató con sus solas fuerzas contra la
miseria, contra el hambre, contra el
frio. Trabajó desesperadamente desde
el alba hasta el ocaso por un mezqui-
no jornal, soportando fatigas superio-
res á sus fuerzas de muchacho, vivien-
do pobremente en compañía de unos
camaradas que quisieron albergarle en
su chamiz.

Así se hizo hombre; así creció el po-
bre huérfano, rodeado de angustias,
careciendo, como sus compañeros to-
dos, de lo más necesario para la vida,
mientras que por las calles veía pasear
en lujosos carruajes á sus amos, á los
amos del esclavo del trabajo; mientras
en los escaparates brillaban diamantes
que lucirían hermosas que él no podía
gozar, y manjares deliciosos que le es-

taba vedado comer; mientras en todas
partes, en fin, contemplaba el lujo más
desenfrenado y más procaz, junto á la
misericordia más horrenda.

La realidad fué su maestro; las pe-
nalidades de su vida, la amarga condi-
ción de su vivir de obrero le hicieron
reflexionar desde muy niño en la in-
justicia de esta bola de tierra.

No estudió filosofía en ninguna Uni-
versidad, no aprendió á pensar con
Aristóteles, con Descartes, con Kant;
no sabía siquiera que existiera una
ciencia que se llamase *filosofía*; pero
era un filósofo vigoroso, y bajo su boina
de jornalero escondíase un cerebro lle-
no de lógica, de fuerza, de energía.
Leyendo el gran libro de la Naturale-
za, observando la vida diaria, el mon-
struoso contraste entre lo de arriba y
lo de abajo; meditando atentamente en
la osadía de unos y en la paciencia ser-
vil de los otros; reflexionando en la or-
ganización de la sociedad que lo mal-
tratara á él mientras mimaba á otros;
llegó á crearse una filosofía propia,
contundente, sencilla, clara, con la cla-
ridad de todo lo que es verdadero y
lógico; una filosofía que se resumía en
las siguientes palabras: *Injusticia, Vi-
olencia*.

Mientras á lo lejos, oía el *ronco* canto
de las zambombas de Nochebuena, el
alboroto de los villancicos y las voces
desgarradas de la gente bullanguera y
barta de mosto; en tanto que por allá
aunque se celebraba con escándalos el
nacimiento de Cristo, él, junto á la má-
quina, oyendo su rum-rum cariñoso,
pensaba también en otro Cristo. Pensa-
ba en un Cristo terrible, feroz; un
Cristo que demoliese todas las viejas
y bárbaras instituciones, que hiciese un
montón de ruinas de todas las leyes,
de todos los dogmas, de todas las men-
tirras que impiden el libre desarrollo
de la actividad humana, de todos los
privilegios que se oponen al goce uti-
litario de los placeres de la naturaleza
y el arte. Deseaba ardientemente el
aniquilamiento de una sociedad en que
hay lagrimas, y amarguras, y dolores;
quería que todos fuésemos hermanos,
que trabajásemos todos, que gozásemos
igualmente; quería que la humanidad
fuese una gran familia y que la solida-
ridad fuese el dios de la religión fu-
tura.

Y tan intenso como era su deseo por-
que un tal sueño se realizase, era el
odio que sentía por todo lo que se opo-
nía á su realización. Hubiera dado su
inteligencia, su vida entera porque de
él dependiese tal cosa. Sentíase á ra-
tos capaz de las acciones más grandes
de los heroísmos más sublimes; experi-
mentaba al pensar en su condición de
esclavo y en la esclavitud de sus ca-
maradas, sensaciones raras, deseos que
le enloquecían por un momento. Aquella
fábrica donde millares de hombres
perecían lentamente, pendía sobre su
cerebro con todas sus máquinas, todos
sus detalles, todas sus dependencias
diversas.

Y miraba á la máquina, su amiga, su
querida, y oyendo su voz cariñosa, con-

templando el vaivén de sus miembros
de acero, pasó zumbando por su cere-
bro una idea espantosa, que lo dejó in-
móvil un momento, saboreando la sen-
sación refinada de lo bárbaro....

Cerradas las válvulas de las calderas,
en las que iba almacenándose el vapor,
sentóse tranquilamente junto al hogar,
leyendo un periódico con sangre fría
pasmosa, mientras llegaba el momento.
Por fuera oíase el tintineo de cam-
panas llamando á misa, la voz metálica
de las iglesias que anunciaba el naci-
miento de Jesús; oíase el barullo de la
muchedumbre, las voces de los borra-
chos, el carraspeo de las zambombas
y pandeteras....

Y de pronto oyóse un ruido espanto-
so, inmenso y sintióse una conmoción
que hizo temblar á todo el pueblo, y
voió por los aires una nube de made-
ras encendidas, de cascotes y de plan-
chas de hierro.

Y todo volvió á quedar en silencio
en aquella noche en que la humanidad
celebraba el nacimiento del Cristo Sal-
vador.

J. MARTINEZ RUIZ

LA SOCIEDAD DEL PORVENIR

¡Ah! ¡Cómo veo claramente desta-
carse á la ciudad de la justicia y
la dicha! Todos sus habitantes tra-
bajan, pero personal, libremente. La
nación ya no es más que una socie-
dad de cooperación inmensa; los in-
strumentos de trabajo son de la pro-
piedad de todos, los productos están
centralizados en grandes depósitos
generales. ¿Se ha efectuado tanto
trabajo útil? Pues se tiene derecho
á otro tanto de consumo social. La
hora de trabajo es la común medida;
un objeto que no vale más que lo
que importan las horas que costó
fabricarlo: no hay más que un cam-
bio entre los productores.

¡No más especulación, no más ro-
bos, no más tráfico abominables, no
más esos crímenes que la codicia
inventa; las jóvenes casadas por
causa de su dote; los padres ancia-
nos estrangulados por causa de su
herencia; los transeúntes asesinados
por causa de su bolsa!... ¡No más
clases hostiles, patronos y obreros
proletarios y burgueses, y por lo
tanto, no más leyes restrictivas, tri-
bunales y fuerza armada protegiendo
inútil acaparamiento de los unos
contra el hambre rabiosa de los otros!
No más ociosos de ningún género,
y por lo mismo, no más propietarios

sostenidos por el alquiler, ni rentistas mantenidos por el azar; no mas lujo, en fin, ni miseria...

¡Ah! ¿no es la equidad ideal, la sabiduría, que no haya privilegiados ni miserables, que cada uno consiga por su propio esfuerzo la felicidad, el término medio de la felicidad humana?

EMILIO ZOLA.

Un caso excepcional

Anheloso de enterarme del *andú* quico atentado llevado a cabo en el Rosario sobre la distinguida persona del policía jefe, penetré en una de las confiterías más concurridas por una selecta clientela de usureros, constructores, industriales, propietarios, jugadores y una buena caterva de pesquisas de policía.

En medio de esa gente, y aspirando ese aroma delicioso del néctar alcohol, tomé asiento, dirigiendo una mirada escrutadora alrededor, para poder descubrir algo; pero ni un signo de protesta, ni una conversación al respecto, ni un rostro que demostrase un estado anormal. Los jugadores de naipes y billar seguían sus partidas con la serenidad de un muerto; los bebedores continuaban embuchando alcohol con una indiferencia que en ciertas ocasiones hace parar los pelos a algún enamorado; los pesquisas (estos perros de presa que meten la nariz hasta en un tacho de miel y después de haber absorbido toda la esencia se la llevan a su jefe) iban y venían, ora de una puerta, ora de otra, clavando los ojos encima de cualquier transeúnte; y de pronto, cuando menos lo esperaba, me topo con un ex amigo mío, cuya amistad dejó de existir entre los dos desde que se hizo perseguido; una sonrisa hipócrita asomó en sus labios, dió vuelta y se fué tal vez pensando entre sí de poder ser él mismo el judas que me ha de echar el guante algún día; pero ¿qué se va a servir? un café;—a propósito, ¿es cierto que mataron al jefe de policía del Rosario?—no sé, los diarios de hoy no dicen nada; ayer vino la noticia de que el jefe había dado muerte a un obrero huelguista, así es que no sería extraño de que le...

¡Ah! ahora me doy cuenta del porqué aquella selecta concurrencia no se agitaba, no corría de un extremo a otro de la ciudad para que se enarbolaran banderas a media asta; para que las casas de comercio cerrasen sus puertas, para darse citas y salir en columna a una hora indicada; para "protestar enérgicamente contra el más grande y bárbaro crimen llevado a cabo en el siglo XIX"; no se trata de un rey, un emperador o un presidente caído de lo alto de un trono, se trata de un obrero (un canalla, un vago, un perturbador del orden público), miserablemente asesinado por un alto funcionario policial, y no vale la pena de ocuparse ni hablar de él, porque es un caso excepcional.

Es verdad, ¿qué le importa a la

burguesía un proletario más o menos? Pero en vez de haber sido el jefe el que dió muerte al obrero, hubiera sido éste que hubiese dado muerte al primero, entonces, ¡oh! entonces hubiéramos visto asomar el hocico a una manada inmunda de cocodrilos y oírlo gritar de sus orripilantes bocas: "que lo fusilen, que lo guillotinen", que lo coloquen en la jaula de bambúes (1) al asesino; pero la cosa cambia de aspecto: es un grande, un poderoso el asesino, obtendrá por todo castigo una medalla de oro en recompensa de su acto heroico, y silencio, mundo, silencio!

¡Siga, siga el baile social tranquilo, al compás de las notas suaves y melodiosas, que los instrumentos lancen sus acordes al viento, hasta que llegue el momento que también nosotros, imitando a Espronceda esclamemos: ¿qué importa al proletariado un burgués más o menos?

JUAN NEGRO.

La Plata, Nbre. 1901.

(1) Esta especie de jaula se usaba con mucha frecuencia por *tágalos* y *chinos*, en Filipinas, contra prisioneros de guerra; los franceses y españoles fueron los que más la probaron por éstos los que más fechorías hacían con los prisioneros *valeidos*; el instrumento usado es una especie de jaula de medio metro cuadrado, formada con ocho bambúes espinosos y con el fondo cubierto de espinas dejando un pequeño espacio apenas suficiente para que la víctima apoye los pies; a ésta se le atan las manos y los pies, cosa que no pueda moverse; se le coloca en la jaula y se le abandona privándole de comida y de agua (eso es cuando no le amanan, pues lo suspenden por medio de una cuerda atada a un árbol), es entonces que el suplicio empieza, guay de él si se abandona un instante, porque cae contra las puntas agudas del bambú que le laceran las carnes, tiene que resistir hasta que pueda si quiere gozar algunos días más de vida; pero después de haber luchado llega el momento que tiene que caer, impotente de mantenerse en pie sobre las puntas del bambú, el cuerpo del pobre mártir queda como clavado a las puntas y no se despega más; pero la muerte es larga se han visto condenados vivir dos y tres días en esa horrible posición, y no se podría decir con precisión si morían por laceración de la carne, por sueño, o por hambre.

(Emilio Salgari.—"Le stragi delle Filippine.")

El tiempo es testigo

Todos conocemos que vivimos mal, todos sabemos que lo que ganamos no nos alcanza para satisfacer las necesidades más apremiantes de la vida, ni tan siquiera podemos mandar nuestros hijos al colegio y, por lo tanto, no pueden recibir instrucción; pero se nos presenta por delante la perspectiva de los ambiciosos, de los malos compañeros, que por culpa de unos cuantos hemos perdido lo que conquistarlo hoy costaría mucho trabajo.

Compañeros albañiles: disculpáreis si en mis ásperas frases os digo algunas que os ofendan, pues no me puedo contener de lamentar de tantas injusticias que habéis cometido y la indiferencia que habéis tenido al no acudir a las reuniones que vuestros compañeros os llamaban, y en alisarse en la sociedad de nuestro gremio; si bien que hoy el trabajo escasea, por lo menos podríamos trabajar algunos centenares más de

obreros de los que trabajan, y no habría tantos desocupados como hay; podríamos tener un orario oficial que regiría para todos, y seríamos considerados de los constructores como obreros; no nos tratarían tan mal, no cometerían con nosotros tantas injusticias, ¡que algunos tratan a los obreros como si fueran bestias de carga haciéndolos trabajar a su antojo 11 a 12 horas diarias.

De todos estos malos tratos y falta de consideración, ¿de quién proviene? de vosotros, compañeros indiferentes, que por vuestra culpa todos sufrimos y pasamos la más asquerosa miseria, sufrimiento y penuria, cuando podríamos estar algo mejor de lo que estamos hoy. ¿Qué habéis ganado con vuestra indiferencia? tal vez hambre.

Somos a fin de año, podemos prepararnos a hacer nuestros balances, veremos la ganancia que hemos obtenido en el año, quizás en los registros de los muertos sería mayor el número de el año pasado; que valga el arrepentimiento, somos desunidos y de ahí viene el mal.

UN ANCIANO ALBAÑIL

FIRME Y ADELANTE

Nuestros enemigos pocos pero buenos he aquí nuestro tema.

Pocos y buenos valen más que muchos malos, he aquí nuestra divisa. ¡Adelante!

Somos pocos no podemos hacer nada es tiempo perdido etc. estas y otras por el estilo, son las fatídicas palabras que a cada paso hieren nuestros oídos cuando se habla del movimiento que agita nuestro gremio.

Estos que así hablan son nuestros enemigos, porque con su cobardía y sus mormoraciones son los que siembran el desaliento, el desánimo ha nuestros compañeros que se preocupan por el bienestar y que comprendan que tenemos derecho a un mejoramiento y quién están expuesto a luchar hasta obtener el triunfo completo o a lo menos impedir que nuestra condiciones se empeoren. Si colectivamente no podremos luchar por motivo del gran indiferentismo y las oposición que nos hacen los cobardes los faltos de espíritu nosotros no abandonaremos la lucha por eso lucharemos individualmente.

¿Habéis entendido?

Al apartarnos compañeros, ocupemos por un momento en examinar vuestras propias conciencias.

Y decidme compañeros. ¿Cual de vosotros no siente arder en vuestro pecho ese avasallador deseo de ver mejorado nuestro derecho natural? ¿Cual de vosotros diariamente no examina vuestras triste situación?

¿No os veis despreciados? No sentís cual lluvia de esterminio la blasfemia del potentado contra vuestros compañeros, porque pedis lo que os pertenece?

Finalmente no veis consumirse vuestras existencias extenuadas por el

bestial trabajo, vuestras inocentes familia consumirse paulatinamente aspirando mortíferos ambientes en miserables tugurios que se llaman viviendas.

¿Y cuántas ocasiones, y cual de vosotros compañeros no habéis disparado de vuestras viviendas al ver que vuestros hijos pida pan. ¿Y pan no hay? ¿Y para que pintar este cuadro de desolación que la pluma se niega a describir y que en verdad vosotros conocéis? ¡oh conciencia, conciencia! ¿Qué, habemos hecho después de este exámen? ¿Como hemos organizado nuestro valioso elemento, como barrera de detención a las inmundas causas de nuestro sufrir?...

La contestación es breve e desgraciadamente cierta.

Digamoslas bien claro nada hemos hecho compañeros y miedo tengo de que pocos haremos continuando en la débil ruta de consentir y callar... no crean compañeros que soi partidarios de la violencia nó compañeros prefiero la compresibilidad y aconsejo la lucha lisa llana y legal en el terreno de la verdad.

Acepto sí, compañeros como una gran verdad que causemos de instrucciones, si nuestra ignorancia nos lleva a una condescendencia criminal.

Un viejo aficionado.

Boycott

a la fábrica de cigarrillos "La Popular" de Juan Pesse y Compañía.

Trabajadores y ciudadanos:

Cada uno de vosotros, al consumir los productos de la fábrica de cigarrillos "La Popular", inconscientemente contribuis a aumentar el nefasto poder de los más despotas y crueles entre los explotadores de Buenos Aires.

Es exclusivamente para los obreros que se elaboran los productos de esa tétrica cárcel que se llama "La Popular" de esa fábrica en la cual se explota bárbaramente a los obreros, no solamente, sino que también se les trata con tal dureza y se rebaja tanto su dignidad que esos mismos obreros se han visto obligados a declararse en huelga, pidiendo un trato más humano, digno de hombres.

Han transcurrido tres meses y la huelga continúa, esos obreros llevan una vida llena de angustias y miseria, y nada ha servido para ablandar el corazón de esos fabricantes, que toda su colosal fortuna deben al pueblo en que ha sido explotado por ellos sea trabajando, sea consumiendo, los productos de "La Popular".

El **boycott** ha sido iniciado; ya varios cientos de miles de manifestantes han sido repartidos en la República para pedir a todos los trabajadores que dejen de consumir los productos de "La Popular". Ya se paipan sus resultados y no es de dudar que "La Popular" tendrá que ceder o cerrar sus puertas si los trabajadores siguen siendo solidarios con los huelguistas.

Trabajadores y ciudadanos:

En vuestra mano está el poder para remediar las vicisitudes que están sufriendo los compañeros de "La Popular".

Vosotros sois los que podéis ayudar a esos vuestros compañeros contra esos torpes expoliadores; el medio es

sencillo: No compréis cigarrillos ni tabacos elaborados en «La Popular». Acordaos que por cada atado de cigarrillos de «La Popular» que compréis, es un apoyo que dáis a los mayores enemigos de las pobres.

Que nadie compre los cigarrillos «Popular Núm. 1 y Núm. 2» y «Bohemios», ni los tabacos «Crispi», «Lesseps», «Krupp», etc., etc.

SEZIONE ITALIANO

L'utilità dei nostri Congressi

C'è chi nega l'utilità dei nostri Congressi, e li mette anzi in ridicolo.

Sono inutili accademie, si dice fucine di chiacchiera vane ed inconcludenti; come ci si va se ne viene ciascuno con le proprie convinzioni, dopo aver sciupato parecchi quattrini, e sprecato del tempo, che avrebbe potuto essere preziosamente occupato altrimenti.

Ebbene tutto questo è falso, almeno per nove decimi si perderà del tempo, è vero, si spenderà sia pure un po' di denaro, che per le povere base degli operai rappresenta sempre il frutto di lunghi dolori, di sacrifici, di privazioni, ma sono pur grandi i vantaggi che se ne ritraggono.

Lo scambio delle idee è sempre benefico.

E' dal dibattito delle varie opinioni che scaturisce la verità. Chi avesse la pretesa di tenere da solo, chiusa nella propria mano questa Dea, che muta anch'essa col volger del tempo, giacché il progresso modifica le cose umane, e imprime loro nuovi aspetti, sarebbe uno sciocco presentuoso e petulante.

Ed i congressi nostri sono appunto chiamati a trattare le più importanti questioni, a delucidarle a risolvere teoricamente, ad offrire modo ai compagni di intendersi per tradurre la teoria alla pratica.

In queste assise ognuno porta il contributo dei propri studi, della propria esperienza, della propria energia.

Non solo la mente dei convenuti ci si allarga, ma eziandio il loro cuore.

Quando ne tornano, hanno imparato qualche cosa e son divenuti più coraggiosi e più forti, perché i criteri discussi, adottati, non sono più la espressione d'un individuo qualsiasi, che può essere facilmente scossa o turbata; sono pensieri d'una collettività.

E poi c'è un altro punto di vista che rende obiettivamente importanti i congressi nostri.

Fino a pochi anni fa la scienza, cioè che almeno così si intitolava, era patrimonio esclusivo delle classi dirigenti.

Queste sole, a mezzo dei loro filosofi ed economisti salariati, tratto tratto danno lo spettacolo di qualche accademia discuteranno — e si può pensar come gli interessi dei lavoratori. — Ma adesso non è più così, sono i lavoratori stessi che parlano dei loro interessi e dimostrano alle classi dirigenti che la scienza sociale è penetrata anche nel loro cervello vivificandolo e chiudendogli nuovi orizzonti.

La scienza si è fatta popolo ed ha fraternizzato col popolo. Lo ha irradiato della sua luce.

Si ha suscitato nell'animo mille dolci speranze, gli ha promesso per un avvenire non lontano un po' di pace, un po' di benessere, un po' di amore su questa terra.

Cosicché, oggi dai tardi e sudati convegni della gente ufficiale è borghese, escono affermazioni e teorie che contrastano con tutto ciò che la scienza positiva e sperimentata riconosce per vero dai congressi operai, invece si sprigiona il senso della verità e della giustizia, figlio legittimo dei dettami della scienza e della dura esperienza della vita.

Altre cose si potrebbero dire per dimostrare la ostilità dei congressi ma quando solo si pensi che la classe borghese — i cui interessi sono in opposizione diretta con quelli dei lavoratori — ama questi congressi come... il fumo negli occhi, parrebbe dovesse essere superfluo insistere sull'argomento.

E' quindi facciamo punto.

Un vecchio muratore.

DAL 1895 AL 1901

¡Muratori!

Or sono sei anni che i coscienti della classe lavoratrice dei muratori dichiaravasi in sciopero; stanchi degli abusi padronali, uniti in fascio e mediante un poco di resistenza, seppero strappare dalle mani di quei aguzzini un piccolo miglioramento alle loro triste condizioni.

Disgraziatamente tutti questi bravi operai ben presto perdettero la via di solidarietà e dell'organizzazione, allontanandosi a poco a poco dalla loro società di resistenza. Avevate creduto o amici lavoratori che avendo ottenuto questo misero miglioramento non avreste più necessitato di nulla, ma ben presto le vostre illusioni sono apparse alla luce della verità. Avete dimenticato o compagni che l'unione fa la forza? Che l'emancipazione dei lavoratori deve essere opera dei lavoratori stessi? Non credete o muratori che questi vampiri di padroni, questi assetati di sangue proletario passano un giorno muoversi a compassione della vostra miseria, no disingannatevi o amici lavoratori, compagni d'infortunio. Loro gioiscono quando vi vedono supplicare con il cappello alla mano, vendendovi per un misero salario nella durata di dieci, ma che dico? Dieci? Ma per undici se non più ore di forzato lavoro.

Pur troppo o compagni, avanti i vostri occhi avete le vittime di questa disorganizzazione, e queste sono le vostre mogli, i vostri figli, osserverete nelle prime che l'anemia e la clorosi si sono convertite nel loro stecchito corpo in uno stato cronico, motivo per mancanza dei più ristretti bisogni di alimentazione, ed i secondi: oltre essere sottoposti ai soffrimenti delle prime, dovranno essere privi d'una educazione la quale non potrà avere motivo, non potranno vestire con eleganza, e le scuole borghesi, non ve li ricevono paurosi che il contatto dei rattoppati disonorino i figli ben vestiti dei vostri sfruttatori. Questi sono i frutti del vostro lavoro, o compagni, oltre essere schiavi, anche disprezzati. I frutti del vostro amore sono la, la girovagando per le vie, privi di consigli ed affetti famigliari, solo imprendendo fin da tenera età di disprezzare voi che li avete generati, e l'umanità intera. Che potrete aspettare più tardi da queste povere vittime? Sottoporsi fin da piccini sotto il giogo di un incosciente, da un tiranno padrone saranno soggiogati per l'alcool e questo il condurranno a tutte sorte di corruzioni. Perciò o compagni se siete uomini coscienti, se volete vedere migliorate le vostre misere condizioni, venite con i vostri compagni, dico quelli che continuamente ed instancabilmente lottano per un miglioramento comune.

Non vi lasciate lusingare da esseri maligni, lasciate gli almacén e tanti altri simili posti di perdizione; ma correte dove vi sono riunioni, nelle quali alcuni nostri compagni vi daranno sempre più luce nel continuo sfruttamento da parte di questi carnivori, i quali con la maschera dell'ipocrisia vi lusingano in mille modi. Vi sono costruttori che ancora non possono digerire la pillola che abbiamo dato loro nell'anno 1895.

Questi esseri senza vergogna incoscienti e barbari in tutta l'estensione della parola, odiosi di natura non co-

noscendo che le necessità proprie, hanno sempre continuato facendoci una guerra sorda, rubandoci sfacciatamente poco a poco ciò che con tanto sacrificio avevamo acquistato. Or su dunque, o compagni, lasciate da parte qualche piccolo rancorsito se involontariamente alcun compagno vi ha cagionato, questi difetti d'odio non devono esistere nella classe lavoratrice, correte ad occupare i vostri posti vacanti, ad ingrossare le file dei lottanti, solo così potrete ottenere una esistenza umana, ed un giorno non lontano protestare contro la tirannia di questi esseri da forza, ed esigere ciò che di diritto ci aspetta.

J. DIONIST.

Esclarecimiento

Rosario de Santa Fé.

Miguel L. y Malvicini.

«El Obrero Albañil» nunca publicó artículos ni cosa alguna contra las Sociedades de resistencia, pero sí contra los individuos que tratan mal o por su ingenuidad o por su picardía.

La nota de la Redacción en el número 48 del «Obrero Albañil», se refiere a ésta, es decir, Buenos Aires.

A mas, la nota de los compañeros Luraschi y Malvicini, que tratan a P. Giudici de jesuita, y poner a su puesto al secretario S. Francisco, es puramente llamar al orden a los citados individuos en sociedad, y por consiguiente no es ofender a la Sociedad entera, sino que significa ocuparse de ella para una marcha regular y recta, si verdaderamente sea cierto que no cumplan los citados compañeros con su deber en un ambiente como el de las sociedades de verdadera resistencia. Analizando bien la nota es semi particular.

No hay que interpretar las cosas mal; si no hay que ser serios y juzgar las cosas bien, descargándose del personalismo, que por asuntos sociales no se deben llevar odios ni rencores personales.

Yo mismo, al Congreso Obrero gremial protesté contra el compañero P. Giudici, únicamente por ser constructor patentado, y por eso ni yo ni él debemos odiarnos; esto significa diferencia de táctica únicamente y no otra cosa, porque yo no conocía a P. Giudici antes del Congreso, y por eso no podía ni puedo odiarlo, yo odio a los patronos en general y no puedo odiar a los hombres.

En vista de las muchas protestas y curso que van tomando estos asuntos sociales en varias Sociedades del interior, «El Obrero Albañil», de hoy en adelante no publicará más las cuestiones que surgen dentro de nuestras sociedades, sino que buscaremos de resolverlas bajo otro punto de vista más tranquilizador.

Creemos que los compañeros del Rosario estarán conformes con la presente aclaración.

Buenos Aires, 21 Diciembre 1892.

«La Redacción.»

SOCIEDAD COSMOPOLITA

DE
MUTUO MEJORAMIENTO
ENTRE OBREROS ALBAÑILES
Tucumán 321 - Buenos Aires

Balance de Caja del mes de Noviembre de 1901

ENTRADAS

SALDO DE CAJA - del 31 de Octubre p. pdo.	\$ 3.97
INTERESES: Del Banco de Londres y Río de La Plata por intereses de Mayo y Junio	21.00
DEPOSITOS: De la suma de \$156,48 ps. mja. depositada a PLAZO en el indicado Banco de Londres etc., fué sacado	300.00
MENSUALIDADES: De varios socios por cuotas mensuales	317.00
PERIÓDICOS: De oferta de Juan Selga para «El Obrero Albañil»	0.10
CONSTRUCCIONES: De la venta de una azada gastada	1.00
ALQUILERES: De la sección Oeste de la «Unión Obreros Ebanistas» por el mes de Octubre p. pdo. por residencia de su secretario	7.00
PRESTAMOS PROVISORIOS: Del Tesorero de la Sociedad	3.92
Total entradas	\$ 653.99

SALIDAS

MÉDICOS: Por el doctor Vicente Granata 54.50, doctor Federico Zavaleta 29.60	84.10
FARMACIAS: Por los boticarios Bertrín Hnos. 15.00, Domingo Assorati 19.80, Juan Lucchetti 11.73 y Pablo Assorati 13.80	60.33
SUBSIDIOS: Por los socios Bautista Bietti 23.00, Pascual Vendito 2.50, Juan Lisuani 4.80 y José Oldani 10.50	40.80
HONORANZAS FÚNEBRES: Por el finado socio Juan Bta. Tartaroli	43.00
«EL OBRERO ALBAÑIL»: Por 1100 ejemplares del núm. 49 dedicho periódico 36.00, y por 1100 ejemplares del núm. 50, 36.00	72.00
OTROS GASTOS GENERALES: Pintar de nuevo el «escudo social» con sus atributos 20.00, por alumbrado de gas 4.56, por abono mensual al diario «La Prensa» 1.70, por crepón luto 1.00, por franqueo de ejemplares «El Obrero Albañil» a provincias 1.75, sellos nacional y municipal y otras cancelaría	31.52
IDEM: Imprentas: por 1000 circulares invitación a reuniones 7.00, por 5800 recibos dobles para cuotas, encuadernados, 25.00; 1000 boletos de ingreso a la velada del 24 Diciembre próximo, 500 ejemplares programa velada y 800 números rifa, 18.00	50.00
IDEM: Alquileres: Por la casa calle Tucumán 321 hasta 30 de Noviembre 55.00, por renta de alquiler de ps. 45.00 por la noche del 24 al 25 Diciembre para la velada en el salon calle México 2070, ps. 5.00	60.00
IDEM: Por comisión de cobranza del 12 o/o por haber cobrado ps. 317.00	38.00
IDEM: Por sueldos a los empleados: a Pablo Franz por asistencia en secretaría y acarreo de correspondencia en la capital 18.00, y por el tenedor de libros 20.00	38.00
CONSTRUCCIONES: Al señor Daneri por 14.50 ladrillos que suministró en el mes de Octubre p. p. para completar la casa del señor Luis Villa según convenio	15.20
DEPOSITOS: Por depositos en «cuenta corriente» en el Banco de Londres y Río de La Plata, «a plazo», ps. 101.50 y 19.50	121.00
Total salidas	\$ 653.99

RESUMEN

Entradas: De varios 350.07, Prestamo provisorio 3.92, Del Banco de Londres y Río de La Plata 300.00 \$ 653.99

Salidas: Por servicio socorros mutuos y otras necesidades 517.79 Por 1450 ladrillos en Octubre p.pdo. 15.20, Depósitos en el Banco de Londres etc. 121.00 \$ 653.99

Sociedad Cosmopolita entre Albañiles y Anexos

Buenos Aires - TUCUMAN 3211 - Buenos Aires

Movimiento de caja de la Sociedad desde el 1 de Mayo hasta el 31 Octubre 1901

ENTRADA

MESE	Duplicado	Saldo anterior	Menualidad de Socios	Admision	Accion	El Obrero Albañil	Diploma	Garantia del cobrador	Producto fijo del mes de abril	Oferta al Obrero Albañil	Aquiler	Intereses del Banco	Huelgas	Oferta para la casa social	Sacado del Banco de Londres a cuenta corr.	Recibido de Luis Villa	Sobranite del material	Venta de herramienta usada	Valuacion terreno social	Valuacion pared medianera	Entradas gener.
Mayo.....	6.30	231.36	315	1	0.40	22	1	100	21.80	0.65	7	7	19.20	32.95	418.95	602	10	7	1400	41	672.01
Junio.....	—	—	345	—	—	—	2	—	—	0.35	7	—	—	—	—	—	—	—	—	—	376.55
Julio.....	—	—	356	—	—	16.50	2	—	—	0.60	7	—	—	—	—	—	—	—	—	—	365.60
Agosto.....	—	—	137	—	—	22.80	3	—	—	0.15	7	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1474
Septiembre.....	6.30	—	341	—	—	—	—	—	—	—	7	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1126.55
Octubre.....	—	—	312	—	—	—	—	—	—	—	7	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1807
Resumen.....	6.30	231.36	2017	1	0.40	61.30	8	100	31.80	1.75	35	19.20	40	79.25	1118.95	602	10	7	1400	41	5821.71

SALIDA

MESE	Gastos general	Gasto general construccion	Gasto extraord. porta-bandera	Construccion mano de obra y pintura	Construccion a carreo	Material	Huelgas diversas	Medicos	Susidio	Onranze	Imprenta	Impuestos municipales	Alquileres	Comision de cobranza	Farinicia	Confeccion del plano	Valuacion del terreno	Devolucion Garancia Esteban Oiglati	Deposito nel Banco	Acciones a pagar y garant. cobr.	Entradas gener.
Mayo.....	83.74	—	—	—	—	—	10	21	66.60	—	47	—	55	75.92	22.83	—	—	102.50	200	505	1129.59
Junio.....	11.03	—	—	—	—	—	—	13.30	29.40	—	49	—	55	79.40	49.85	—	—	—	—	—	289.88
Julio.....	25.77	—	—	—	—	—	10	4.80	27.20	—	67	—	80	80.72	38.13	—	—	—	—	—	833.62
Agosto.....	8.67	—	—	—	—	—	10	23.40	4.80	80	46.50	137	53	74.04	9.52	—	—	—	—	—	1480.28
Septiembre.....	14.25	—	—	—	—	—	—	4	42.50	—	42	—	80	78.92	2.60	—	—	—	—	—	1311.84
Octubre.....	101.94	—	—	—	—	—	—	13.30	34	—	16	—	55	79.04	28.15	10	1400	—	—	—	1777.53
Resumen.....	195.40	75.25	8.80	773.49	2.40	1253.58	65.40	79.60	204.50	80	260.50	137	380	468.04	150.58	10	1400	102.50	200	505	6322.24

ACTIVO

Deposito Banco de Londres y Rio de la Plata \$	1556.48
Deposito durante el ultimo semestre	219.20
Titulo y propiedad de la Sociedad	3138.20
Muebles de la Sociedad segun la Comision	1375
Deposito del sig. V. Notaro (dep. de alquiler)	180
A percibir un pagare da L. Villa	50
Total	\$ 6518.88

LA COMISION REVISADORA

Julio Dionisi - Enrique Machetto - Esteban Oiglati

Avisos

Después de ciertas esplicaciones dadas de parte de la Comision como del compañero Agustín Berlasconi, éste último continúa en la Redaccion del periódico "El Obrero Albañil".

Esta Sociedad de Albañiles ha resuelto de no concurrir a ningún me-

eting ó manifestacion, que no se reciba aviso ocho dias antes de efectuarse.

La Comision Directiva se reúne todos los sábados en la secretaria (calle Tucumán 3211) á las ocho de la noche.

Es útil á los socios leer el periódico social, que por medio de el, son

invitados a las Asambleas Administrativas y demás reuniones.

Es muy necesario que cuando un socio cambia de domicilio, tenga la bondad de avisar en Secretaria, sin lo cual se hace imposible el envio del periódico y de la correspondencia.

Cada socio deberia de adquirir el

diploma social, que el precio es de un peso, pudiéndolo pedir al cobrador cuando pasa á cobrar ó en la Secretaria.

Los socios que tengan algún reclamo que hacer á la Sociedad deben dirigirse personalmente ó por escrito á la Comision; sea por faltas cometidas por el cobrador, como por cualquier otra causa.

La Comision.